

Iago IRIJOA CORTÉS, F. Javier GOICOLEA JULIÁN, Ernesto GARCÍA FERNÁNDEZ, *Mercaderes y financieros vascos y riojanos en Castilla y en Europa en el tránsito de la Edad Media a la Moderna*, Valladolid, Castilla Ediciones, 2018. 506 pp. ISBN: 978-84-16822-12-6.

La publicación supone una nueva contribución al conocimiento del desarrollo económico de la Corona de Castilla atendiendo particularmente a los actuales territorios del País Vasco y La Rioja. Se trata de un tema bien conocido por los autores que llevan abordando desde hace varios años en el marco del proyecto de investigación “Poder sociedad y fiscalidad al Norte de la Corona de Castilla en el tránsito del Medievo a la Modernidad”. Los resultados expuestos en esta obra son en gran medida una continuación de estas líneas de investigación iniciadas años atrás. De hecho, dos de los trabajos parecen tener una continuidad evidente con anteriores publicaciones. Así lo reconoce Iago Irijoa, mediante nota a pie de página, quien vincula su participación en este nuevo volumen con otra presentada en *Los negocios del hombre. Comercio y rentas en Castilla. Siglos XV y XVI*, de 2012. Y así se percibe en el caso de Javier Goicolea, cuyo trabajo amplía un estudio iniciado en *Hacienda, mercado y poder al norte de la Corona de Castilla en el tránsito del medievo a la modernidad*, de 2015.

El trabajo se divide en dos partes, una primera de análisis histórico y una segunda de presentación de fuentes transcritas. Los tres estudios que constituyen la primera parte se inician con un análisis amplio de Ernesto García Fernández sobre el papel de los hombres de negocios vascos a finales de la Edad Media. En él se trata de ofrecer una imagen del alcance comercial vasco a través de la presencia de estos agentes en las redes comerciales internacionales y del uso de los distintos tipos de instrumentos crediticios de la época. Continúa su estudio precisando las actividades de un mercader bilbaíno de finales del XV y la rivalidad entre el Consulado de Bilbao y el de Burgos. El siguiente estudio, a cargo de Iago Irijoa, expone los resultados de un análisis meticuloso sobre el libro de registros notariales de un particular: Pedro López de Elezarraga. Comienza su trabajo con una contextualización socio-económica de la familia de este personaje a la que sigue un análisis formal del documento y posteriormente de un análisis del contenido, por tanto, de los distintos negocios del dicho Pedro López. El último de los estudios corresponde a Javier Goicolea, quien presenta un recorrido prosopográfico de dos familias de la oligarquía de Logroño, los Moreno y los Enciso, de quienes da cuenta de su participación en el gobierno local y de la gestión de sus patrimonios. En el caso de la primera familia destaca su protagonismo en las disputas que la oligarquía mantiene con el común en las dos últimas décadas del XV, y en el de los Enciso, resalta la proyección social de uno de sus miembros, Juan de Enciso, quien llegó a ser contador de Carlos V.

Pasando ya a la segunda parte del libro, esta contiene una miscelánea de textos transcritos procedentes del Archivo General de Simancas (AGS), del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (ARChV) y de los Archivos Histórico Provinciales riojanos y vascos ordenada cronológicamente. Son un total de 45 documentos de entre los años 1466 y 1555. De todos ellos destacan por su extensión los documentos relativos al libro de registros notariales de Pedro de Eleazárraga analizados en el segundo trabajo. Toda esta compilación se abre y concluye con un trabajo de Iago Irijoa: primero comentando algunas de las normas seguidas para la edición y transcripción de los textos, y en último término con una serie de índices onomástico y topográfico.

En su conjunto, esta publicación destaca por invitar a reflexionar acerca de las metodologías y las fuentes para el estudio del comercio en el tránsito del siglo XV al XVI. Los enfoques planteados en cada uno de los trabajos son o bien distintos o cuando menos se orientan en torno a fuentes diversas. En el caso de los estudios de Javier Goicolea e Iago Irijoa, en ambos se utiliza el método prosopográfico si bien sobre fuentes diversas. Así, en el caso del primero, se recurre a fuentes habituales como son el AGS y el ARChV para todo el siglo XV y ya a partir del XVI se incluyen las notariales, que se empiezan a conservar en esas fechas. Por el contrario, en el segundo caso, el análisis de un miembro de la élite de Oñati parte fundamentalmente de una fuente notarial singular. La originalidad de tal fuente no se debe únicamente a ser un documento de fechas tempranas en el mundo notarial castellano, sino especialmente porque ilustra de forma completa la actividad económica de dicho individuo. La registrada ante notario, evidentemente.

En cambio, en el trabajo de Ernesto García se recogen varios enfoques, algo propio en un estudio ambicioso que abarca un marco espacio-temporal amplio como son los agentes vascos desde prácticamente el siglo XIV. Los distintos enfoques son variados y van desde el análisis de instituciones a la prosopografía de un mercader. Las fuentes utilizadas son igualmente múltiples. De todo lo planteado en este apartado llama la atención el mapa que ofrecen los resultados de tres análisis realizados mediante distintas fuentes. Concretamente, es un análisis de la presencia de los agentes vascos y dos relativos acerca de la circulación de mercancías desde el puerto de Bilbao. El primero de ellos se realiza mediante fuentes varias que detallan la presencia de consulados vascos o vascos en consulados castellanos tanto en el Mediterráneo como en el Atlántico. En cambio, cuando el análisis se centra en las mercancías salidas desde el puerto de Bilbao, el mapa se reduce considerablemente. Por un lado, cuando se utiliza el pleito del ARChV donde aparecen las “averías” de los años 1481-1501 el radio comercial queda reducido al Atlántico, y, por otro lado, cuando se utilizan los protocolos notariales de Bilbao de 1519-1520 se puede hablar prácticamente de una actividad regional. El mapa que resulta de estos tres análisis queda inconexo y con ello la sugerente variedad metodológica y de fuentes que se propone. Hubiera sido interesante quizá una mayor profundización al respecto de los distintos roles que asumen los agentes vascos en diferentes espacios y de la información que ofrecen las fuentes utilizadas.

En definitiva, la publicación señala varias posibilidades de analizar la actividad comercial en un periodo histórico que en el caso de la Corona de Castilla demanda cierta originalidad puesto que es entonces cuando empiezan a conservarse las fuentes documentales. El ejemplo claro serían las fuentes notariales, una herramienta esencial para analizar con más detalle la gestión de los negocios, que en el caso de Castilla no se conservan de forma generalizada hasta entrado ya el siglo XVI. Circunstancia que provoca una asimetría en el volumen de información y oportunidades de análisis entre un siglo y otro. Por esta razón la publicación resulta atractiva. No sólo por los resultados de los tres trabajos, sino por preocuparse de esta problemática ofreciendo un muestrario de enfoques metodológicos al que suma la transcripción de algunas fuentes de gran valor como el registro notarial de Pedro

López de Eleazárraga y otras cuentas del ARChV. No obstante, como última observación hubiera sido provechoso añadir una introducción y unas conclusiones centradas a este respecto, así como ofrecer las fuentes transcritas en un formato digital que facilitase el manejo de la información.

Ángel ROZAS ESPAÑOL
Universidad de Castilla-La Mancha
Angel.Rozas@uclm.es